



## SATIRA BURLESCA,

de la vida, milagros, usos y costumbres de  
cuatro clases de mugeres que hay en  
Madrid.

Atencion, oigan y escuchen  
una cosa de importancia  
muy alegre y divertida  
para todas las madamas  
distingo de estas del dia  
que por no trabajar andan  
haciendo al blanco y al negro  
al portugués, al de Italia,  
al frances, al genovés,  
al de Rusia y de Alemania,  
se entiende, si tiene cuartos,  
que si no los hay, no hay nada.

**ESTRIVILLO.**

*Alerta jóvenes,  
alerta vaya,  
guardarse todos  
de esta canalla.*

Cuantas señoritas de estas  
nos echamos á la cara  
por las calles y paseos  
tan gallardonas y ufanas  
que nos parecen marquesas  
con el gran lujo que gastan:  
con sus botas á la inglesa,  
mil sortijas de oro y plata,  
andan saltando y brincando  
y haciendo dos mil monadas;  
y si acaso algun curioso  
le da gana el preguntarlas  
dónde son ó donde vienen,  
responden muy descocadas;  
oiga, usted, caballerito,  
yo soy una viuda honrada  
de un teniente coronel,  
que murió en esta campaña;

otra dice: yo soy hija  
de un brigadier de España;  
otra: yo soy prima hermana  
de un caballero sobrino  
del marques de la Romana,  
y de este modo á los bobos  
les van sacando la plata.

*Alerta jóvenes, etc.*

Hay cuatro clases de tias  
hoy en el dia en Madrid,  
si ustedes quieren saberlas  
pronto lo voy á decir.  
Las primeras son maestras,  
las segundas comerciantas  
las terceras cazadoras  
y las cuartas son murgantas:  
las maestras son aquellas  
que tienen muy ricas camas,  
mesas, sofás, canapes,  
tres ó cuatro ó cinco salas  
adornadas y decentes  
para todo aquel que vaya  
y quiera servirse de ellas,  
se entiende, si tiene plata.

*Alerta jóvenes, etc.*

Os voy á decir quién son  
las señoras comerciantas,  
se en tiende de este comercio  
que hasta en el mi abuela anda:  
no quiero deciros mas,  
estas son aquellas que anda  
en tertulias y visitas  
de jaléos y jaranas,  
Llevando de don Ambrosio  
el recado á doña Juana,  
porque no falte á la cita  
que le tiene señalada:  
estas hacen casamientos;  
ellas casan y descasan,  
yo tambien las casaria  
á todas estas taimadas,  
dándole dos mil azotes  
por las calles y emplumadas.

*Alerta jóvenes, etc.*

De las cazadoras voy  
á hablar algo sin tardanza;  
quien son, ya las conoceis  
son unas tias taimadas,  
estas andan muy bien puestas  
por la tarde y la mañana,

por los cafés y las fondas,  
y tambien por las posadas,  
á ver si bienen señores,  
y se ponen de ordenanza  
á la puerta, cuando salen,  
con amorosas palabras  
les dicen, caballero,  
¿gusta usted de una buena casa  
para un pupilo, muy decente  
que tiene muy ricas camas  
buen gobierno, y tambien tiene  
unas muy lindas muchachas?  
Si ven que es hombre de bien  
pronto mudan las palabras:  
si ven que es aficionado  
al instante me lo agarran,  
y á la casa me lo llevan,  
y entre toda esta jarana  
el pupilo que le buscan  
es el dejarle sin blanca.

*Alerta jóvenes, etc.*

Si quereis saber quien son  
las señoritas murgantas,  
son las que esta guerra  
emigraron de sus casas,  
una con un coronel:  
otra con un cabo de escuadra  
otra con un capitan  
del regimiento de España,  
otra con un carretero  
de la famosa brigada,  
y algunas con los tambores,  
porque tambien las gustaban.

*Alerta jóvenes, etc.*

Estas son las que olvidaron  
á padre, madre y su casa  
por saciar bien su apetito:  
¡infelices insensatas!  
¿que es lo que han adelantado?  
el quedarse abandonadas  
unas en Valladolid,  
otras cerca de granada,  
otras en Cádiz, Sevilla,  
en Valencia; desdichadas,  
á espensas de cualesquiera  
que quiere beneficiarlas;  
de estas en Madrid hay muchas  
y estan tan civilizadas  
que son capáz de pegarle  
un pastel á una campana.

*Alerta jóvenes etc.*

Estas entre siete ú ocho pagan una chica sala, y con la ropa que visten hacen de noche la cama: las sayas son los colchones con las mantillas se tapan; estas no gastan puchero, ni cazuela, ni cuchara, porque en siendo medio dia á cualquier bodegon marchan y se sientan en la mesa, piden lo que les da gana callos, chanfaina, potage, y como en estos parajes jamas arrieros faltan, enredan conversacion, les hacen cuatro monadas, y de esto viene á resultar que son ellos los que pagan.

*Alerta jóvenes, etc.*

Y tambien los carreteros, que es la gente mas ufana que andan por los caminos estos llegan de mañana á Madrid, y al medio dia ya tienen la cita dada, el cómo, la casa y cuando, donde han de ir á pillarla; no entiendan de que es la mona ni del sueño la jornada, que es la niña muy bonita, cariñosa y currutaca, que unos llaman la gachona, otros la llaman hermana, otros la llaman morena, otros la llaman salada y otros la llaman demonio cuando les dejan sin blanca.

*Alerta jóvenes, etc.*

Luego salen de Madrid Los carreteros de fama contándose unos á otros sus regocijos y hazañas: uno le dice, ¿que tal, se ha portado bien la hermana? otro responde, y Manuela ¿qué te dijo esta mañana? ¿qué me dijo? que Juanillo iba ayer tarde con Juana;

ese es el que no le gusta, y en fin, en esto remata uno dice que está malo, otro que poco le falta, otro dice con secreto; yo no puedo entrar en casa porque voy algo indispuerto, y á cargar voy á otra banda á ver si me pongo bueno que no lo conozca el ama.

*Alerta jóvenes, etc.*

No entienda que es uno solo al que estas cosas le pasan, que son á todos los mas los que por caminos anda, arrieros y carreteros, y en fin gente aficionada al jaleo y á las tias, y á gastar mas que ellos ganan: asi se quedan sin mulas; y asi alguna tienen, mala, el carro viejo y fiado en fin, todo es una trampa, y sus hijos ayunando, su muger hilando lana para juntar para un pan: y al cabo de esta jornada llega á casa sin un cuarto, la ropa muy derrotada, y todo lleno de piojos con lo demas que se calla.

*Alerta jóvenes, etc.*

Muchas de estas por el dia no suelen salir de casa hasta que llega la noche que buscan donde pegarla: sus paseos siempre son plazuela de la Cebada, bodegones y cuarteles; las tabernas y posadas, y tambien dan sus paseos por toda la Cava Baja, la Plaza y Puerta del Sol, el Bastro, Puerta Cerrada, y tambien la Fuentecilla, que ellas por nombre la llaman el café de los Paletos, á quienes los cuartos sacan.

*Alertas jóvenes, etc.*

Tambien el embarcadero

76  
á la Fuentecilla llaman,  
porque al dar las oraciones  
embarcan y desembarcan;  
alli se arman mil tertulias,  
de paciegas, catalanas;  
vizcainas y gallegas;  
portuguesas, valencianas,  
andaluzas, manchegas,  
aragonesas, murcianas,  
estremeñas, madrileñas,  
toledanas, castellanas,  
y hasta navarras tambien,  
y creo hasta italianas;  
porque los tiempos de atras  
han traído una ensalada,  
se entiende, de todas yerbas,  
y las pobretas cuitadas  
á Madrid se han refugiado  
hasta que salga otra ganga.

*Alerta jóvenes, etc.*

Un gallegito, señores,  
se encontro una grande ganga  
con una de estas que digo  
que fué con ella á su casa,  
y haciendole cuatro fiestas,  
mil cariños y monadas,  
y bebiendo algun traguillo,  
al pobrecito del alma  
le ablando mas que una cera;  
al cabo de esta jornada,  
en fin, se quedo dormido;  
ella que esto deseaba,  
al instante le registra,  
todos los cuartos le saca,  
y pillando su ropica  
fuera de Madrid se larga:  
el gallego que despierta  
y solo en la cama se halla  
y la cama era una estera  
con un pedazo de manta.

*Alerta jóvenes, etc.*

Viendose el gallego solo  
todo el cuarto registraba  
y echando mano al bolsillo  
al ver que sin el estaba,

principió de esta manera:  
válgame la Virgen Santa,  
de onza y media que tenia  
no me ha dejado una blanca!  
fué y le contó á la casera  
todito lo que le pasa  
y la casara le dijo  
¿quien á mi el cuarto me paga?  
y el dijo: alli hay una estera  
con un pedazo de manta:  
pues no es esto lo peor  
que á otro dia de mañana  
el pobre se siente malo,  
nada de ello le falta  
porque todo lo tenia  
y á San Juan de Dios se marcha.

*Alerta jóvenes, etc.*

Falta decir otra cosa  
que dentro de Madrid pasa  
con una gente que dicen  
la partida de la manta:  
esta es gente sin oficio,  
esta come, viste y calza  
solamente del registro  
de chaquetas y casacas:  
pillan al mas descuidado,  
y por detrás se la arman;  
sacándole del bolsillo  
el pañuelo y la navaja,  
el dinero, lo relojes,  
y en fin todo cuanto hallan.  
El otro dia á un arriero  
mientras que con otro hablaba,  
le sacaron por detras  
veinte duros de la faja:  
con que asi, alerta, señores;  
que esta critica se canta  
para que todo viviente  
se guarde de esta canalla.

*Alerta jóvenes,  
alerta vaya  
guardense todos  
de esta canalla*

**FIN.**

CARMONA:—1856.

Imprenta de D. José Maria Moreno, calle Juan de la Cabra núm. 5.